



Mark Edwards/Still Pictures

## Algunas personas en algunos organismos de desarrollo y organizaciones no gubernamentales están tratando realmente de aprender el lenguaje de los negocios, y eso es bueno. Pero el camino a recorrer es largo

no se reconozca entre los Objetivos de Desarrollo del Milenio por derecho propio. La falta de energía es tanto una causa como una consecuencia de la pobreza masiva.

En los últimos 15 años no han sido pocas las reuniones y conferencias internacionales, desde la Cumbre Solar Mundial y el Equipo de tareas sobre energías renovables del G8 hasta la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, que han contribuido a señalar a la atención este problema. Pero mientras por más de diez años se ha estado asomando a los foros de la comunidad de desarrollo a nivel internacional, muy poco de este conocimiento se ha materializado en la prestación de servicios sobre el terreno.

De hecho, sólo hay que seguir al dinero para descubrir lo que han estado haciendo o dejado de hacer, tanto la comunidad de desarrollo como el sector privado. Tal parece que ninguno de ellos está dispuesto a encarar la magnitud del reto energético ni es capaz de hacerlo.

### Inversión directa

Según la evaluación actualizada de la energía mundial de 2004, tanto la Asistencia Oficial para el Desarrollo como las inversiones extranjeras directas destinadas a la energía en los países en desarrollo quedaron muy por debajo de lo que se invirtió en infraestructura, por ejemplo, en todo el decenio de 1990.

Sin embargo, oportunidades no han faltado recientemente para reunirse y establecer modalidades de asociación. En 2002, la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible dio origen a unas 39 asociaciones entre el sector público y privado relacionadas con la energía y dirigidas fundamentalmente por donantes.

Esto es encomiable, pero si se miran de cerca, estas iniciativas probablemente indicarían que se trata más de procesos que de prestación de servicios. De ahí se infiere que prácticamente no hay nada nuevo sobre la mesa, lo que, a su vez, significa que es improbable que se hagan más inversiones o se preste más ayuda para resolver el déficit energético.

Por eso hay que seguir preguntándose cómo atraer un mayor porcentaje de fondos privados y públicos para aumentar el acceso de los pobres a la energía.

En este debate, se suele proponer que los círculos comerciales son la fuente directa de inversiones y tecnología. Cierto es que hacen falta muchas más inversiones del sector privado, pero dada la envergadura del problema y la lentitud de las respuestas en el pasado, es muy poco probable que esta inversión adicional sea suficiente. Y mientras no se haya eliminado este déficit de energía moderna, la pobreza no llegará a ser cosa del pasado tan pronto como dicen.

### Conocimientos básicos

La experiencia de la Fundación Shell indica que los círculos empresariales ofrecen otro conjunto de activos que se pueden aplicar al desarrollo, en lo que hemos dado en llamar el ADN comercial y la línea empresarial. Se trata del conjunto de conocimientos básicos y especializados al que recurren todas las empresas para funcionar y sostenerse.

Estos activos no financieros, más bien efímeros, se pueden aprovechar para hacer frente a la lucha contra la pobreza con enormes efectos. Esto es especialmente válido en el caso de las grandes empresas que, por regla general, dejan una mina desaprovechada de conocimientos especializados y talento en el mundo en desarrollo. Toda la capacidad de las empresas para ▶

# Una nueva conversación

**KURT HOFFMAN** dice que la comunidad empresarial y la de desarrollo deben aunar esfuerzos para poner fin a la escasez de ayuda e inversiones para satisfacer las necesidades de energía de los pobres

**H**ay una estadística, entre todas las demás citadas una y otra vez por los militantes contra la pobreza y los cantantes populares en 2005, que porfiadamente sigue sin aparecer en las canciones: los dos mil millones de personas que en los países en desarrollo no tienen acceso a servicios energéticos modernos.

Dado que el acceso a la energía moderna es un factor determinante tan fundamental tanto de la productividad como para eliminar esa diferencia, de manera ambientalmente sostenible, plantea uno de los problemas de desarrollo mayores y más urgentes. Por eso es lamentable que el acceso a la energía

medir el riesgo, estudiar mercados, cubrir las necesidades de los usuarios en cuanto a precio, disponibilidad y calidad, se puede aprovechar para el desarrollo.

Muchos donantes y organizaciones no gubernamentales ya se están percatando de esta realidad. Por nuestra parte, la Fundación Shell comenzó un experimento en 2002 para ver si podíamos hallar una solución orientada al mercado a la contaminación del aire en locales cerrados, que mata todos los años a 1 600 000 personas pobres. Este es el mayor peligro para la salud relacionado con la energía que amenaza a los pobres y, por tanto, cae dentro de la benévola competencia de la Fundación Shell la tarea de hallar soluciones sostenibles para comunidades en riesgo de pobreza, sin apartarse demasiado de la competencia básica del Grupo Shell, la energía.

Al cabo de tres años, creo que hemos aprendido importantes enseñanzas y definido la manera de incrementar nuestros programas experimentales. Logramos vender 200 000 hornillos en menos de tres años en seis países, lo que equivale a ayudar a un millón de personas pobres a reducir su exposición a la contaminación, sustituyendo el método de subsidios o de donaciones por el de mercado.

### Financieramente viable

El experimento nos enseñó que hay demanda entre los pobres para comprar hornillos perfeccionados. Este conocimiento nos hizo aplicar principios comerciales sólidos y probados para elaborar un plan de trabajo hasta 2010 para vender 20 millones de hornillos mediante una combinación de subvenciones y préstamos de los donantes. Esto parecería ambicioso y, ciertamente, sin precedentes para un modelo no subsidiado, pero consideramos que, si elaboramos un método financiero viable, podemos ampliarlo para cubrir las necesidades de energía de un enorme porcentaje de la población pobre del mundo.

En el proceso, confiamos en crear una industria de hornillos para cocinar que se valga de medios propios en cada país donde nos lo propongamos, lo que ayudará a crear empleos y medios de subsistencia mucho después que hayamos terminado nuestra intervención.

Claro está que se trata sólo de un ejemplo de cómo el pensamiento comercial y las soluciones empresariales pueden aplicarse a reducir el déficit energético. Pero para que este tipo de innovación eche raíces habrá que entablar una nueva conversación, iniciada por los donantes que estén dispuestos a escuchar a los pobres que constituyen su mercado y a asimilar nuevas formas de satisfacer sus necesidades.

Algunas personas en algunos organismos de desarrollo y organizaciones no gubernamentales están tratando realmente de aprender el lenguaje de los negocios, y eso es bueno. Pero el camino a recorrer es largo. Están encasillados en un sistema que por regla general, lo primero que busca son soluciones para el sector público y consideran que las grandes empresas son primordialmente una fuente de tecnología y capital. Los creadores de valor de la empresa no tienen con quién entablar esa nueva conversación.

Esto explica por qué mucho de lo que pasa por responsabilidad social de las empresas y filantropía no llega a tener el impacto debido en el desarrollo. Pero las grandes empresas pueden moverse con suma rapidez, lo que no ocurre en el sector público, si el asociado apropiado les presenta una propuesta que tenga un justo valor. Las dos partes tienen todavía mucho que aprender. Todos podemos empezar iniciando de inmediato una conversación que no se limite a la mentalidad gastadora de los donantes y a la minimización del riesgo de los principales inversionistas. El asunto es claro y ambas partes tienen argumentos en favor del desarrollo para reunirse a debatir sobre cómo eliminar el déficit energético ■

*Kurt Hoffman es el director de la Fundación Shell.*



*Mark Edwards/Still Pictures*



*Eldon Sweitzer/UNEP/Topfoto*